



IV.- ORACIÓN FINAL

G: El 23 de mayo de 1938, Jesús se presenta a la Madre Pierina con el Rostro ensangrentado. Después de haberle comunicado sus penas, le dice:

Lector

“Mi amada, te renuevo la ofrenda de mi Divino Rostro para que lo ofrezcas incesantemente al Eterno Padre. Con esta ofrenda obtendrás la salvación y la santificación de muchas almas. Cuando lo ofrezcas por mis sacerdotes, se obrarán maravillas”.

GUÍA: Oremos juntos el Ofrecimiento del Divino Rostro y en este Año Sacerdotal lo hacemos especialmente por los sacerdotes.



Ofrecimiento

TODOS: Eterno Padre, nos ofrecemos al Santo Rostro de tu Hijo Jesús por medio de las manos de María, en generoso y perpetuo holocausto, en reparación de tantos pecados que se cometen, especialmente por las ofensas al Santísimo Sacramento del Altar. Te lo ofrecemos en modo particular para que los sacerdotes muestren al mundo con la santidad de vida, la adorable fisonomía del Divino Rostro, irradiando la luz de la verdad y del amor para el triunfo de la Iglesia y la propagación del Reino.

V.- BENDICIÓN Y RESERVA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

GUÍA: Con gozo alabamos al Señor hecho Eucaristía para nosotros, mientras cantamos para la Reserva...

Canto final



“Ilumina, Señor, tu rostro sobre nosotros”

HORA SANTA

I.- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

GUÍA: Iniciamos esta Hora Santa de Reparación, cantando...

Canto

GUÍA: Sea bendito y alabado en todo momento

TODOS: El santísimo y divinísimo Sacramento

GUÍA: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

TODOS: Como era en el principio ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

(Se repite por tres o cinco veces, según la costumbre de cada lugar)

GUÍA: Decimos juntos la invocación

Invocación

TODOS: Oh Jesús, por los desprecios, las humillaciones, las injurias, que recibió tu Santo Rostro, y que recibes cada día en el Santísimo Sacramento, obtengan nuestras almas, por intercesión de María, nuestra dulce Madre, el progresar en el camino de la santidad, para que sea fecunda nuestra reparación y la luz de tu Santo Rostro ilumine las tinieblas que envuelven a la humanidad y triunfe tu Reino Eucarístico. Así sea.

GUÍA: Fieles al pedido que hiciera la Santísima Virgen a Madre Pierina, nos hemos reunido hoy a “adorar al Santísimo Sacramento para reparar los ultrajes que recibió el Divino Rostro de su Hijo durante la Pasión y que recibe cada día en el Sacramento Eucarístico”.



Por ello, se ofrecerá a nuestra mirada contemplativa el Rostro Eucarístico de Jesús hecho Pan y aquel Rostro sufriente que se manifestó a la Madre Pierina. Acercamos al altar, la imagen del Divino Rostro de Cristo. Cantamos...

Canto

II.- ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

GUÍA: La oración y el diálogo con el Señor se nutre de la escucha y oración con la Palabra del Señor. Oremos con el Salmo 67, uno de los Salmos cuyas palabras aparecieron estampadas en una parte del escapulario del Divino Rostro que la Santísima Virgen mostrara a Madre Pierina: **“Illumina Domine Vultum Tuum super nos”, “Illumina, Señor, tu Rostro sobre nosotros”.**

Salmo 67

Que Dios se apiade y nos bendiga
que haga brillar su rostro sobre nosotros;

para que se conozcan en la tierra tus caminos
tu salvación en todas las naciones.
¡Oh Dios!, que te den gracias los pueblos,
que todos los pueblos te den gracias.

Que se alegren y canten de júbilo las naciones,
porque juzgas rectamente los pueblos
y gobiernas las naciones de la tierra.

¡Oh Dios!, que te den gracias los pueblos,
que todos los pueblos te den gracias.

La tierra ha dado su fruto:
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga, y que lo teman
hasta en los más remotos lugares de la tierra.



GUÍA: Dejemos resonar en el corazón las palabras de este salmo con nuestro silencio de adoración.

Silencio breve

Canto

III.- INTENCIONES

GUÍA: Acaba de resonar la voz del antiguo salmista, que ha elevado al Señor un canto jubiloso de acción de gracias. Es un texto breve y esencial, pero que se abre a un inmenso horizonte, hasta abarcar a todos los pueblos de la tierra.³ Haciéndonos eco de esta oración profética del pueblo de Israel, en que se abre a una salvación universal y vislumbra una bendición divina para todo el mundo. Oremos respondiendo (o cantando) a cada invocación:

- 1.- Jesús, Buen Pastor, mira con misericordia a tu Iglesia esparcida por todos los rincones de la tierra y fortalécela en el testimonio de tu Salvación.
- 2.- Jesús, Luz del mundo, mira con misericordia a todos los pueblos de la tierra, concédeles paz, justicia y fraternidad.
- 3.- Jesús, Maestro paciente y humilde de corazón, mira con misericordia a las personas que sufren, haz que se unan a tu Cruz redentora y dales consuelo en el dolor.
- 4.- Jesús, Camino, Verdad y Vida, mira con misericordia a quienes no te conocen y suscita en el corazón de los jóvenes el anhelo de servir generosamente al anuncio de tu Evangelio.
- 5.- Jesús, Imagen de la Bondad de Dios, mira con misericordia nuestras almas y llénalas de un gran amor al Padre del Cielo y una gran caridad para con el prójimo.